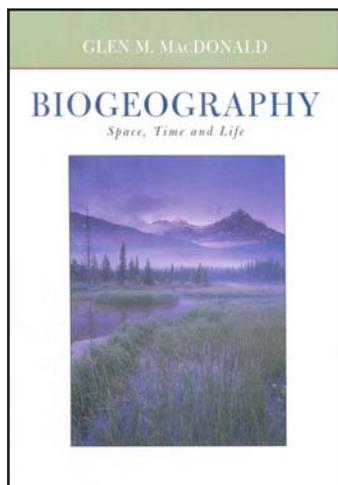


## Reseñas bibliográficas



**MacDonald, G. 2003. *Biogeography: Space, time and life*. John Wiley and Sons, USA, 518 pp.**

Una de las disciplinas con mayor auge a nivel mundial actualmente es la Biogeografía, debido a su vinculación con la explicación y solución de diversas problemáticas como el cambio climático, la extinción de especies o la degradación de los hábitats. La Biogeografía nos permite tener un amplio panorama sobre la dinámica de los organismos –incluido el ser humano– a través del tiempo y el espacio, constituyendo con ello la base de diversos tópicos, no sólo relativos a la Biología, sino de disciplinas como la Geografía o Sociología; por ello, es común que se incluya en el currículum de varios programas educativos de licenciatura o posgrado, tanto en México como en otros países. El texto que nos ocupa en esta ocasión cuenta con la virtud de reunir aquellos conceptos que son básicos antes de abordar el estudio de la Biogeografía; su autor, Glen MacDonald, se desempeña como profesor de Geografía y Ecología en el Departamento de Geografía en la UCLA, además de dirigir investigaciones encaminadas al cambio climático dinámica de plantas, interacción del ser humano con el ambiente y restauración ecológica, entre otros tópicos.

Entre los primeros capítulos se desarrollan conceptos relativos a la Ecología, tales como la acción de factores abióticos (luz, temperatura, precipitación) en la distribución de los seres vivos; los diferentes tipos de interacciones biológicas, tales como competencia, depredación y simbiosis, entre otras; los disturbios y los efectos que causan en los ecosistemas y comunidades, así como las causas y consecuencias de los procesos de dispersión, colonización e invasión.

Debido a que la biogeografía explica la distribución de los organismos en el tiempo geológico, el texto también contempla la explicación de procesos que ocurren en miles o millones de años, como la tectónica de placas, la cual revolucionó por completo las ideas de la distribución inmutable de los organismos. También cuenta con una breve explicación de fundamentos de Paleontología, tales como las leyes de superposición y uniformismo, así como una breve explicación de los acontecimientos bióticos más importantes en los diferentes periodos. Más adelante se describen los cambios climáticos que han tenido lugar en nuestro planeta desde el Periodo Cuaternario (hace 2,600,000 años aproximadamente) y a partir de ellos, una serie de predicciones de cómo podrían comportarse los organismos siguiendo las tendencias actuales de la elevación de la temperatura.

A medida que uno va avanzando en los capítulos, la información contenida en los primeros se integra en el texto, siendo los últimos, en buena medida, integrativos de los iniciales. Un ejemplo de ello es el capítulo dedicado a la biogeografía de la conservación, disciplina que se encarga de conservar la biodiversidad existente, aplicando la información derivada del estudio de la distribución de los organismos. Este enfoque actualmente se comienza a implementar debido a que los criterios que se consideran para el manejo y la conservación suelen ser

objetivos y eficaces, teniendo de este modo una mejor toma de decisiones.

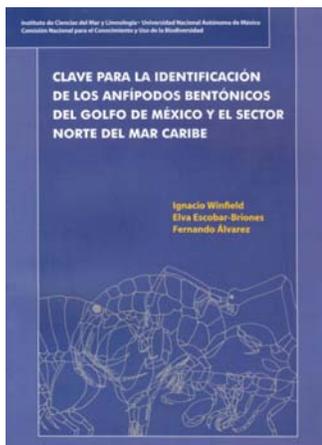
A diferencia de otros textos que están escritos en inglés, el nivel del lenguaje es accesible y no ofrece mayor dificultad para su comprensión. Finalmente, cabe señalar que es posible consultar los primeros siete capítulos en línea, en la siguiente dirección:

<http://bcs.wiley.com/he-bcs/Books?action=resource&itemId=0471241938&bcsId=1087&resourceId=193>

**Rosalía Guerrero Arenas**

Universidad del Mar, campus Puerto Escondido  
km 3.5 carretera Puerto Escondido-Oaxaca  
Puerto Escondido, Oaxaca, 71980 MÉXICO  
Tel. (954) 588-3365  
Correo electrónico:  
rosaliaga@zicatela.umar.mx

**Winfield, I., E. Escobar-Briones & F. Álvarez.**



2007. Clave para la identificación de los anfípodos bentónicos del Golfo de México y el sector norte del mar Caribe. Instituto de Ciencias del Mar y Limnología, Universidad Nacional Autónoma de México, D.F., 197 pp.

Antes que comenzar a reseñar este libro quiero hacer un reconocimiento a los autores por el esfuerzo aplicado para poner de forma accesible la información de los anfípodos

presentes en el golfo de México y el sector norte del Caribe; se considera que los anfípodos son un grupo de crustáceos de mucha importancia para los ecosistemas marinos, lamentablemente son escasos los especialistas en este grupo. Es indudable el gran esfuerzo que implica realizar muestreos en aéreas poco exploradas, como son la plataforma y talud continentales, así como la planicie abisal.

Aunado a lo anterior, hay otras razones que es necesario exponer para poner en contexto la importancia del documento a reseñar. Primeramente el estudio de la diversidad de los anfípodos ha sido, históricamente, un cuello de botella debido a su alta diversidad y distribución en todos los ambientes, aunque principalmente en los marinos. En segundo lugar, a pesar de que ha habido importantes esfuerzos de los taxónomos que han intentado entender y sintetizar la complejidad de los anfípodos, no lo han conseguido, porque cada día que se avanza en el conocimiento del grupo, se incrementa considerablemente el número de especies descubiertas. En tercer lugar, contrasta la gran riqueza de especies en los anfípodos (más de 9,000) con la exigua cantidad de expertos a nivel mundial (ya no se diga de México, donde los especialistas son muy escasos). Estos tres aspectos prevén una problemática creciente si lo contextualizamos en un panorama que incluye un aumento creciente de presión de los seres humanos sobre los ecosistemas marinos y el cambio climático que viene aparejado. Se ha probado que los anfípodos son un eslabón importante en las cadenas tróficas y que además pueden servir de indicadores de la sanidad de un ambiente, por ello representan un grupo clave en el estudio de los ecosistemas marinos.

En México nos sentimos orgullosos de ser uno de los países con mayor diversidad biológica en el mundo, pero esto conlleva un enorme reto para conocer mejor nuestros recursos naturales. Por ello, la elaboración de claves para la identificación de los anfípodos mexicanos, no es solo una herramienta necesaria, sino indispensable, para el avance